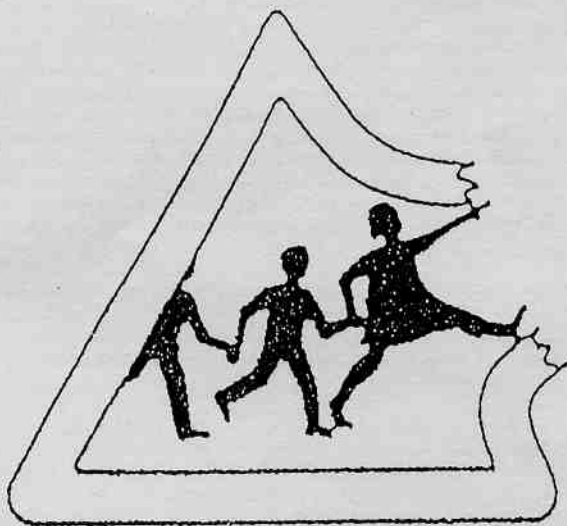


CRECER

sin
escuela



Nº6

500pts

Hola

Tenéis en vuestras manos el número 6 de "Crecer sin escuela". Si habría que poner un tema al número, tendría que ser experiencias, en un sentido muy amplio de la palabra. Las experiencias de nuestros niños, a quienes intentamos ayudar a crecer utilizando toda la experiencia que hemos adquirido como adultos y sin olvidar los niños que fuimos, y como estas experiencias se manifiestan en el día a día, relacionándonos con las preguntas, con los números, con la lectura etc. Una parte de este boletín está dedicada a facilitar información escrita concerniente a nuestra causa común (dossier de prensa, oferta de la librería Acuario en Sevilla, un librito interesante sobre la infancia desde el ángulo de la pedagogía Waldorf).

Como veis, nos ha sido imposible mantener un ritmo de dos números al año del boletín. Esto por supuesto no afecta las suscripciones, que valen para cuatro números independientemente de la frecuencia de la publicación.

La dificultad de salir con este número antes no se debe solamente a los redactores, sino más bien a la poca colaboración de los que lleváis la no escolarización a la práctica diaria. Queremos recordaros una vez más que vuestras experiencias, por muy banales que puedan parecer a vosotros mismos, no sólo suelen ser enriquecedoras, sino también son fuentes de inspiración y de apoyo para otros.

A la hora de mandarnos aportaciones agradecemos que se nos envíe el material ya en un formato directamente reproducible (escrito a máquina con tinta fuerte o a mano con letras claras, en folios blancos de DIN A4, con un margen de 2 centímetros alrededor del texto, excepto en la parte superior de la primera página, donde el margen tiene que ser mínimo 5 centímetros) o en un soporte informático. En este último caso por favor convertir primero el material escrito en cualquier programa de tratamiento de texto al formato RTF y mandárnoslo o bien en un disquete o por correo electrónico, incluyendo los documentos dentro del mismo mensaje o adjuntando, si es inevitable, sólo archivos en RTF. La dirección de correo electrónico es: szil@ctv.es

Si alguien echa de menos anuncios de encuentros en el boletín, la razón es parecida a la arriba mencionada. Si alguien está interesado en organizar algún encuentro en su zona, estamos dispuestos a compartir nuestra experiencia de muchos años y por supuesto divulgar la información.

Para los que tenéis que renovar la suscripción incluimos una hoja aparte. La renovación se hace mandando un giro postal de 2.000 pts a B. Norberg, Apdo 45, 03580 L'Alfàs del Pi (Alicante). Hay que poner en el giro que es una renovación. Si no hay ningún cambio de dirección, no hay que hacer nada más. Cuando cambias de dirección, por favor avisanos para que los boletines te puedan llegar sin problemas.

Saludos de la redacción

Bippan y 

CRECER SIN ESCUELA, APDO 45, 03580 L'ALFAS DEL PI (ALICANTE)

CUESTIONAR LAS PREGUNTAS

Durante mis 12 años en el colegio aprendí pronto no preguntar nada. Si pregunté mostré que no sabía y esto no podía ser. Debíamos saber las respuestas, si no, eramos unos estúpidos y eso nos daba mucha vergüenza.

No saber algo fue tan malo que para nada quería yo mostrarlo de una manera tan obvia como haciendo una pregunta. Aprendí a hacer trampas, poner cara de póker, dando a mi entorno el mensaje de que ya sabía todo. Para nada quería yo admitir mi ignorancia.

Como adulta todavía me siento marcada por aquello. A veces me cuesta admitir que no entiendo, reconocer mi falta de conocimiento. Y así, por supuesto, sigo sin saber.

Permitiendo a mis hijos a que crezcan sin escuela ha abierto mis ojos a muchas cosas y yo misma he aprendido mucho. Me he dado cuenta de la diferencia entre las preguntas del cole y las preguntas de la vida misma.

En general, en el colegio las preguntas las hace el profesor, no porque él quiere llegar a saber algo nuevo, sino para controlar el conocimiento de los alumnos. Las preguntas dan miedo y el que no sabe la respuesta se siente mal. El alumno que pregunta muestra su falta de conocimiento, reconoce que no sabe la respuesta. Con los años la mayoría de nos niños dejan de preguntar.

Teniendo mis hijos en casa he descubierto que las preguntas son el motor del aprendizaje. Dentro del niño (o el adulto) surge una pregunta (¿Quién hizo el primer piano? ¿Cuántos litros de agua hay en la piscina? ¿Cuántas semanas tengo que ahorrar mi dinero de bolsillo hasta que pueda comprar tal cosa? ¿Hay vida en las estrellas? ¿Cómo funciona el coche? etc, etc) y esto es el trampolín desde donde se busca la información necesaria para satisfacer la curiosidad.

Nuestra "pedagogía" en casa ha sido guiarnos por las preguntas. Tomarlas en serio, responder las que automáticamente sabíamos la respuesta y a las otras buscar la respuesta junto a los niños.

Hemos pasado mucho tiempo alrededor de la mesa de comer. Comer juntos han sido momentos sagrados y muchas veces nos hemos encontrado en conversaciones de horas y horas sobre la segunda guerra mundial, sobre las especies, sobre el racismo, sobre arte, sobre idiomas, sobre música, sobre ... así que lo más lógico fue poner el atlas y las enciclopedias al lado de la mesa de comer.

No todas las preguntas hemos podido responder allí mismo en el comedor, sino teníamos que buscar, preguntar a otros, ir a la biblioteca etc. A veces he puesto en un papel grande las preguntas que han surgido durante el día (¡a menudo muchas!) para poco a poco buscar las respuestas. Aún quedan preguntas sin responder. Mi sueño es que existieran "centros para preguntar" con las puertas abiertas para cualquiera, donde nadie está forzado a estar, a donde yo podría ir junto a mis hijos por ejemplo al experto de ciencias para preguntar cómo se calculan los kilómetros que hay hasta la luna o al perito en matemáticas para que nos explique qué es la raíz cuadrada.)

Todo ese proceso también ha despertado mi propia curiosidad. Ahora admito más que me falta conocimiento de algo, sin

disculparme, sin la frase "perdóname una pregunta tonta". Poco a poco voy deshaciendo lo que aprendía en el colegio y empiezo a preguntar.

Bippan (Alicante)

Preguntas convincentes

"He notado", dijo el señor K., "que ahuyentamos a muchas personas de nuestra enseñanza por el hecho de tener la respuesta a todas las preguntas. ¿No podríamos, a efectos propagandísticos, compilar una lista de las preguntas que consideramos completamente insolubles?"

Bertolt Brecht
(Traducción de Péter Szil)

¿La Unión Soviética y Rusia
es lo mismo?

¿Qué es terrorismo?

¿Cuántos litros de agua hay en
una piscina?

¿CUÁNTOS DÍAS TENGO?

¿Qué quiere decir abandonado?

Debe ser que los alumnos saben más que los maestros, si no, los profes no estuvieran todo el tiempo preguntando a los niños...

Una adolescente

EXPERIENCIAS

★ Matthew tiene 18 años y se ha decidido a probar el instituto, no sabemos si va a seguir estudiando allí o no, es algo que él mismo tiene que decidir. Él ha aprendido tanto en solamente un mes, se ha dado cuenta de todo lo que ya sabe y de que es muy maduro. Como el colegio está lejos de aquí él nos escribe cartas y nos cuenta sus experiencias, nos sorprende que él supiera tanto sobre la educación y la vida. La mayoría de los estudiantes, a pesar de que es una escuela alternativa, no saben nada sobre la vida ya que han estado toda su vida en la escuela. Pasan las noches de fiesta, bebiendo mucho. Como Matthew tuvo la posibilidad de explorar sus intereses y la libertad de manejar su propio tiempo cuando era niño, igual que para casi todos los niños no escolarizados, parece que ahora tiene la ventaja de estar más preparado para la vida adulta y no le apetece perder su tiempo solamente emborrachándose en fiestas o no haciendo nada como muchos de sus compañeros. Matthew nos cuenta que la escuela muchas veces es solamente una pérdida de tiempo y que muchos de sus compañeros lo están utilizando únicamente como una excusa para no tener que llegar a otras metas en sus vidas, porque la mayoría ni tienen metas.

Ahora vamos a ver cuánto tiempo se va a quedar allí... Al mismo tiempo está preparándose para el examen de guía cualificado para llevar turistas en canoas aquí en la costa de Maine, algo que le encantaría hacer, porque a él le gusta mucho la vida al aire libre. Hace años pasó 3 meses como ayudante de un guía en Canadá y luego 3 meses en Méjico en una finca de caballos. Hace poco fue a Chile a un programa de formación de monitores de aire libre, pasaron 3 meses sin ver la civilización.

Estoy segura de que el encontrará cosas que quiera hacer y que su necesidad de aprender seguirá. El no haber ido al cole ha tenido un papel importante en esto y es sólo ahora cuando él mismo lo ve claro.

Daniel tiene 16 años, pasó un otoño muy bonito en Europa el año pasado. Fue viajando con tren con un amigo de su edad, visitando diferentes familias, algunos de ellos con niños no escolarizados. Preparamos su viaje de antemano, contactamos con las familias etc. De esta manera yo podía sentirme bastante tranquila a pesar de que los niños tenían solamente 15 años, todo el tiempo sabía dónde estaban y con quién. Daniel se ha hecho muy amigo de algunos de ellos y sigue escribiéndoles cartas. Encontró allí en Europa personas con sus propios intereses que le influenciaron mucho. Este verano tenía una huerta propia, influenciado por un agricultor biológico de una familia maravillosa en los Pirineos.

Este año parece que Daniel ha visto que le vendrían bien más conocimientos básicos de matemáticas y gramática inglesa, cosas que antes odiaba. Tiene ahora un profesor particular de matemáticas un día por semana y participa en un curso para adultos de gramática. Está tocando un instrumento y sigue trabajando dos días a la semana. El y su padre van a construir una canoa juntos y se nota que tiene muchos intereses. El es una persona más lenta que su hermano y para mí es a veces difícil el no ser impaciente. He

